URGENCIA EN LA VORACIDAD DESAPARECER PLATA DE LUNA HIERBA NADA SERÁ VALIENTE RÓZAME EL ALMA A Y AMOR NIÑA QUE LA ROPA INTERIOR

a ropa interior tirada por el suelo
luego de pétalos se mancha la almohada
de cháchara después del amor, y yo

engo el corazón palpitando,
uisiera ver la luz del sol pero
engo la paz volando a mi alrededor
no quisiera interrumpirla.

gera de r o p a s

e abres la puerta,

uelo de gaviota
tus pasos

o quisiera ser la dosis perfecta
carne, hueso, respiración.

tic-tac del reloj marca el tiempo
hueco
luego el calendario dándonos la
palda,
a te irás en dirección contraria y yo

rtante poner delante
villa,
ortante tirar pa'lante
n salida.
portante dejar de lado
nsación de

todo es por nada,
todo podría ser mucho mejor.

a vora, vora, vora,
la vora, vora, vora,
la vora, vora, vora,
la voracidad del silencio
un abismo para recordar.

Cómo le urge a este espíritu
olvidarse un poco de sí
y crecer simplemente.
Dejar las armas

Cómo le urge a este cuerpo
olvidarse del que dirán,
del que dirás.
Ser apuntalado

Sangrar el veneno del tiempo
y a ver, a ver,
que la orilla del río no te salpique
y a ver.

De la vida quiero el canto
de la muerte los sábados,
y, si tengo hoy pendiente
de quererte,
de quererte,
Alegría.

Vidas erradas de errores en puertos
que cierran con ventanas futuras
pisadas.
Hierra la sombra que conozco de mí
ras,
futura biografía que arrastra su
historia.

Voy desplazando el tiempo
hasta quedarme en cero,
dejo todo blanco, todo negro,
todo blanco, todo quieto,
de mirada en mirada,
de cuerpo a cuerpo.
Amor no es más que estar amando,
Pero tú, siempre tú,
más tierna, más dulce y más de acero,
más plata que luna que Platero,
Tú, con tu cristalina mirada de miel.
Tú, con tu beso que anochecer.

De nieblas me inundas,
no quiero decir basta,
Cálzate el sombrero,
la sonrisa, no me entero.
Si es que quiero ser contigo
el ocaso más vasto de mi cielo,
Te juro que si no me dejas me muero.
Si tú no quisieras, me muero
Yo aunque tú seas en mi recuerdo quedan
risas a dentelladas
Soy un corazón de cartoncillo soñando con una línea infinita.
Qué raro se me hace vivir sin ti. Sin ti.

Voy subiendo
cuarenta, cincuenta, quizás noventa
pies
y en lo alto, en lo más alto,
encuentro un pueblo entero deseando
desplegar las alas,
desaparecer.
Voy buscándole el sentido
a esta derrota de bolsillo
Y es el vértigo tu olvido
Es el vértigo tu olvido

En la vora, vora, vora,
En la vora, vora, vora,
En la vora, vora, vora,
En la voracidad del silencio
un abismo para recordar.

que todo podría ser mucho mejor.
que todo es por nada,
la sensación
Es importante dejar de lado
aun sin salida.
Es importante tirar pa'lante
La maravilla,
Es importante poner delante

no lo note nadie.
de forma que no lo note,
para cambiarme
Deja que pase el tiempo

ya no domina.
y el corazón que un día calzó
ya no es la misma
Porque esta tierra que hoy pisamos

no lo note nadie.
de forma que no lo note,
para curarme.
Deja que pase el tiempo

deja que mate
y si lo encuentras quizá en mis ojos
que me delate,
Busca en mi aliento solo un rayo
y que me quema
este dolor que me sobrepasa
que ya no sienta
Rózame el alma con tus palabras

About

Leonoris Causa is Leonor Guelbenzu's music project, a songwriter from Madrid, Spain. A mix of classical guitar, spanish roots, world music and spoken word are the main elements that define her unique, personal style.

The authenticity of her voice, the quality of her lyrics, and a clean guitar technique make her a remarkable artist. She has been performing since 2012 as a solo performer in venues such as Teatro del Arte, Centro Cultural Galileo, La Leyenda Rock Bar, Calvario bar, Libertad 8 or Fígaro Café in Spain and Mill City Farmers Market, Jazz Central Studios or Black Dog Café in Saint Paul, Minneapolis.

Primera edición: mayo 2019
Maquetación y corrección: Magdalena Guelbenzu

Más información:

www.leonoriscausa.com

VALIENTE

Urgente,
volverse más voraz,
ser un valiente.
Agarrarse a la vida con los dientes,
ser más ardiente.

Pendiente,
volverse más tenaz,
más elocuente.
Deshacerse de barruntos entre dientes,
ser más paciente.
Volver a ser una premisa
que se parte en dos.

Que en la ruina de los días
toda sombra desconocida
pierda su color.

Corazón de piedra y hacha,
¡cómo no!, siempre buscando
un lugar mejor.

No habrá lugar.

No habrá lugar
para los gritos desafinados
de tu querer deshabitado,
para la lengua bífida y larga
con su verbo desatinado.

Por decir algo... Sería urgente
volver a ser una premisa
que se parte en dos.
Valiente
no se nace pero se siente.
La premura de un dolor
siempre presente.
¿Qué hacer entonces?
Solo ser valiente.

Y que no
que no se vence
si no se lucha no,
que no se vence.

Y que en la ruina de los días
toda sombra desconocida
pierda su color.

Corazón de piedra y hacha,
¡cómo no!, siempre buscando
un lugar mejor.

No habrá lugar.

LA ROPA INTERIOR

La ropa interior tirada por el suelo
y luego de pétalos se mancha la almohada
y de cháchara después del amor, y yo

tengo el corazón palpitando,
quisiera ver la luz del sol pero
tengo la paz volando a mi alrededor
y no quisiera interrumpirla.

Ligera de r
o
p
a
me abres la puerta,

vuelo de gaviota
tus pasos

Yo quisiera ser la dosis perfecta
de carne, hueso, respiración.

El tic-tac del reloj marca el tiempo
hueco
y luego el calendario dándonos la
espalda,
tú te irás en dirección contraria y yo

con el corazón palpitando
como un fruto madurando al sol,
tendré la paz volando a mi alrededor
y no querré interrumpirla.

Ligera de ropa
me abres la puerta,

vuelo de gaviota
tus pasos

Yo quisiera ser la dosis perfecta
de carne, hueso, respiración.

HIERBA

Hierba,
con la escarcha tendida en su haz,
con la fuerza
de una mosca al pisar,
con el peso del aire
que le arranca un gemido al patio de atrás.

Guerra,
que me arrancas la hierba,
            la mañana y el aire...

¿Cómo se atreve tu muerte a pasear por mi estancia de paz?

Cansados de esperarte, muerte,
sin esperarte,
muerte de repente,
muerte diletante.
Hacemos la vida aparte.

Y si después de ti
ya todo da igual
pues es tu verdad
tan concluyente,
tan insultante.

¿Cómo se toman las riendas de este abandono tajante?

Quedan,
por decir que algo queda,
tu mirada, el presente,
el abrazo de un niño,
      en mi alma el amor.

NIÑA QUE

Enamorándose del mar,
como si fuera la primera vez
que escucha
el chasquido de las olas
          al romper.

Y adivinándose en el sol
el calor que habría de darme
          tu caricia.

Y el azar aventurándose en tu pelo
cuando el viento
          trae preguntas.

Y en tus ojos tintinea una sonrisa
con un brillo danzarín,
como el baile de las hojas
          al caer,

y el misterio de la vida naufragando
en el eco de tu risa
cuando el viento
          trae preguntas.

RÓZAME EL ALMA

Rózame el alma con tus palabras
que ya no sienta

este dolor que me sobrepasa
y que me quema.

Busca en mi aliento solo un sollozo
que me delate,

y si lo encuentras quizá en mis ojos
deja que mate.

Deja que pase el tiempo
para curarme,
de forma que no lo note,
no lo note nadie.

Porque esta tierra que hoy pisamos
ya no es la misma

y el corazón que un día calzamos
ya no domina.

Deja que pase el tiempo
para cambiarme,
de forma que no lo note,
no lo note nadie.

AY, AMOR

Ella fue a oler las flores del jardín,
yo quedé acodado en la ventana,
y al girar sus grandes ojos hacia mí
me quedé completamente ilusionada.

¡Ah! Regálame tu tiempo fugaz,
tu beso adorado, divino y alado
posado en mi sien.

Me arrancas la certeza de tener el suelo
bajo mis pies.
¡Ay, amor, amor, amor!
Sé de un hueco en la escalera donde preparar café.

Ella fue liviana como el alhelí,
yo al borde de un ataque de ternura.
Se acercó de puntillas hasta mí
a anudarse con un lazo a mi cintura.

¡Ah! Asómate al vértigo sutil
que hace de mí
chirivitas, chirivitas.

PLATA DE LUNA

Apenas me quedan tres palmos
para rozar el techo y caer.
Romper el suelo.
Cada mirada, cada gesto,
un esfuerzo, una provocación.

Apenas tres pasos
y el último recuerdo
tropezando en el portal,
luchando por guardar
el equilibrio,
por no perderse en la intemperie de tu olvido.
Dar hasta no saber dejar de dar.

Aunque la palabra ya no coincida con el pensamiento,
aunque de repente te dé un ataque de silencio,
aunque mis ojos sean dos extraños,
aunque no reconozcas el tacto de mis manos,
Dame un guiño más que sepa,
dame un guiño más que sepa bien,
que me estás sintiendo todavía.

Y apenas un cielo para quedarse y reencontrar,
la vieja calma, las alas, las fuerzas, las ganas, la voluntad.
Y apenas un eco, un soplo de aire frío casi glacial,
Y despistar los miedos, la angustia, la necesidad de tener
los pies en la tierra.

Y volverte loca hasta destrozar las ansias.

Voy desplazando el tiempo
hasta quedarme en cero,
lo dejo todo blanco, todo negro,
todo blanco, todo quieto,
de mirada en mirada,
de cuerpo a cuerpo.

Amor no es más que estar amando,
Pero tú, siempre tú,
más tierna, más dulce y más de acero,
más plata de luna que Platero, tú.
Tú, con tu cristalina mirada de miel.
Tú, con tus juegos de anochecer.

De nieblas me inundas,
no quiero decir 'basta',
Cálzate el sombrero,
perdona si no me entero.
Si es que quiero ser contigo
el ocaso más vasto de mi cielo.
Te juro que si no me dejas me muero.
Si tú no quisieras, me muero.

Ya fuiste, ya serás en mi recuerdo quedan
risas a dentelladas.
Soy un borrón de carboncillo soñando con una línea infinita,
Qué raro se me hace vivir, sin ti. Sin ti.

Gala, A. (2007). *Poemas de amor.* Barcelona, Planeta.
Jiménez, J. R. (2006) *Platero y yo.* Madrid, Cátedra.

DESAPARECER

Días tan largos como años, te estás hundiendo tanto,
poco a poco vas clavando los pies fríos en la tierra.
Se desbordan tus ojos por no sé qué tensiones del pensamiento.
Quisiera oír un grito tuyo en un primer intento de salvación que
quizá sea el único.

Sí, tú sigue la corriente como sigue el hormigón a la carretera,
la tortuga a la liebre. Vuelves a la carga, con las entrañas cargadas
de lágrimas.

Dime si alguna vez,
dime si alguna vez.
Voy subiendo
cuarenta, cincuenta, quizás noventa
pies
y en lo alto, en lo más alto,
encuentro un pueblo entero deseando
desplegar las alas,
desaparecer.

Sigo el rastro
de un olor a tinta que me pinta,
que precinta desde el pecho la emoción.

Garabateo hojas llenas de nada,
intentando que una puta letra salga bien dentro de locura.
Comienza la ascensión, imparable, impenetrable,
creciéndose vertiginosa en las afueras de mi mente,
demente. Me surca de heridas.

De nuevo el aire, y siento la angustia enfermiza
de no volver a respirar jamás.

Dime si alguna vez,
dime si alguna vez,

Dime si alguna vez deseaste plantar una enredadera y que crezca,
que crezca y crezca,
y subir y rozar con las palmas de las manos
un agujero blanco.

Voy subiendo
cuarenta, cincuenta, quizás noventa pies
y en lo alto, en lo más alto,
me encuentro un pueblo entero deseando desplegar las alas,
desaparecer.

Días tan largos como años, te estás hundiendo tanto,
poco a poco vas clavando los pies fríos en la tierra.
Se desbordan tus ojos por no sé qué tensiones del pensamiento.
Quisiera oír un grito tuyo en un primer intento de salvación
que quizá sea el único.
Sí, tú sigue la corriente como sigue
el hormigón a la carretera, la tortuga a la liebre.
Vuelves a la carga, con las entrañas cargadas de lágrimas.

Dime si alguna vez,
dime si alguna vez.

URGENCIA

Cómo le urge a este amor
olvidarse un poquito de sí
y crecer simplemente contigo.
Dejar las armas.

Cómo le urge a este amor
olvidarse del que dirán,
del que dirás.
Ser apuntalado.

Sangrar el veneno de lo que fue
y a ver, a ver,
que la orilla del río le bese los pies
y a ver.

De la vida quiero el canto,
de la muerte los delirios
y, si tengo hoy la suerte
de quererte,
de quererte,
Alegría.

Vidas erradas de errores en puertos
que cierran compuertas a futuras
pisadas.
Hierra la sombra que cosecha quimeras,
futura biografía que arrastra su
historia.

Me dejas con el pecho en vilo
y no sabes cuánto me aleja,
porque no entiendo que hagas madeja
cuando la vida pende de un hilo,
cuando la vida pende de un hilo.

Culpa y otras falacias en que te basas
para venir aquí a darme la brasa.
Mira, mejor hazte tu trabajo en casa
y no me vengas con tu querer de lata.
Me da urticaria tu disfraz,
quítate ya el antifaz.

Capaz, me gustaría ser capaz
de anidar como un jilguero
en tus tiempos de aguacero
y esperar, esperar,

esperar a anidar, anidar.

NADA SERÁ

Mira , este cerebro se ralla, siempre está pensando en palabras, palabras tras palabras. Unas veces estas pueden parecer ideas geniales, otras veces vagas. Yo solo quiero que idea y palabra fluyan, que en un mismo punto confluyan con la rima, como coinciden
en el ascensor el vecino y la vecina. Que ando en litigio buscando el típico, catalítico, críptico al que tú pongas sentido.

Como un becerro golpeando contra un muro,esquirlas afiladas, ya no te protege escudo, Porque este manto protector no era más grande que un nudo. Y ahora que te has hecho inmenso es inútil el intento de esconderse tras la capa que tejieron para ti. Es inútil resistencia ante el tornado despiadado que te absorbe para sí.

Y en un segundo descuidado estarás al otro lado.

Y nada será como fuera,
Y vendrás con fuerza fiera,
y la nostalgia será la mano
que te meza en hora incierta.

Burgués soberbio que se afinca en la desilusión, en el límite solo hay tiempo para la acción. Muéstrate, muéstrate, que estás perdiendo el tiempo con tanta dilación. Decisión y acción unidos como hermanos,caras de una moneda, gestos simultáneos.

Y nada será.
Nada seré.
Nada será.

Y nada será como fuera,
Y vendrás con fuerza fiera,
y la nostalgia será la mano
que te meza en hora incierta.

EN LA VORACIDAD

En la voracidad del silencio
se escucha un rugido feroz;
es el grito del hambre que tu marcha dejó.
Si fuera menor el anhelo de volverte a ver,
el hábito de tu nombre está grabado en mi piel.

Pasaron días que,
por no decirnos la verdad,
se nos rompió delante de los ojos.
Qué maravilla fue
sacar el miedo de un rincón.

Ponerle rostro,
Ponerle rostro.

Voy buscándole el sentido
a esta derrota de bolsillo
y a este espacio sin mesura.
La cordura.

Es importante poner delante
la maravilla,
es importante tirar pa'lante
aun sin salida.
Es importante dejar de lado
la sensación de

que todo es por nada,
que todo podría ser mucho mejor.

En la vora, vora, vora,
En la vora, vora, vora,
En la vora, vora, vora,
En la voracidad del silencio
un abismo para recordar.

Que pasaron días que,
por no tentar y no mirar,
la suerte vino por sorpresa.
Qué maravilla fue
abrir de par en par la puerta.
Invitarle a nuestra mesa.

Voy buscándole el sentido
a esta derrota de bolsillo
y a este espacio sin mesura.
La cordura.

En la vora, vora, vora,
En la vora, vora, vora,
En la vora, vora, vora,
En la voracidad del silencio
un abismo para recordar.

Es importante poner delante
la maravilla,
Es importante tirar pa'lante
aun sin salida.
Es importante dejar de lado
la sensación

que todo es por nada,
que todo podría ser mucho mejor.

En la vora, vora, vora,
En la vora, vora, vora,
En la vora, vora, vora,
En la voracidad del silencio
un abismo para recordar.

Voy buscándole el sentido
a esta derrota de bolsillo,
Y es el vértigo tu olvido.
Es el vértigo tu olvido.

¿QUÉ NOS QUEDA?

Cómo olvidar este amor
que no cesa,
cómo romper este ardor
que no duela.
Y, si al final el volver
es la guerra,
¿qué será? ¿Qué nos queda?

Cuatro mañanitas
que he pasado junto a ti
y ahora no sé
si tendré la valentía
necesaria pa' seguir.
Ahora no lo sé.

¿Qué hago yo con un amor de más?
¡Que no me pierda!
¿Qué será? ¿qué nos queda?

Boca,
preludio
de roca
que quiebra y se cae
por un terraplén.

Honda
ruptura
de un muro
que rompe en mi pecho,
¡qué se le va hacer!

No quería ser la flor
de nuestro desierto,
y no tentar a la cordura
era darse por muerto.
¿Quién se atreve a ser verdugo
de su propio cuerpo?

¡Nadie!

¿Quién?

¡Alguien!

Por derecho o por revés,
tomando por bandera
el querer y la verdad,
se atreve en su utopía
a juzgarme sin mirar.
Mas queda fantasía y alegría
por venir,
contra desierto y espina
que se quedan por detrás.
No habló más,
no merezco la palabra. Solo sé:

Nada de esto debería suceder.
Culpa tuya o culpa mía,
¿quién lo debe decidir?
Solo tú o solo yo.
Solo me queda creer
que esta última derrota
sí será por nuestro bien.

URGENCIA EN LA VORACIDAD DESAPARECER PLATA DE LUNA HIERBA NADA SERÁ VALIENTE RÓZAME EL ALMA Y AMOR NIÑA QUE LA ROPA INTERIOR

La ropa interior tirada por el suelo
y luego de pétalos se mancha la almohada
y de cháchara después del amor, y yo

tengo el corazón palpitando,
quisiera ver la luz del sol pero
tengo la paz volando a mi alrededor
y no quisiera interrumpirla.

Ligera de r o p a

me abres la puerta,

vuelo de gaviota
tus pasos

Yo quisiera ser la dosis perfecta
de carne, hueso, respiración.

El tic-tac del reloj marca el tiempo
hueco
y luego el calendario dándonos la espalda,
tú te irás en dirección contraria y yo

Es importante poner delante
la maravilla,
es importante tirar pa'lante
aun sin salida.
Es importante dejar de lado
la sensación de

que todo es por nada,
que todo podría ser mucho mejor.

En la vora, vora, vora,
En la vora, vora, vora,
En la vora, vora, vora,
...cidad del silencio

Cómo le urge a ...
olvidarse un poco ...
y crecer simplemente ...
Dejar las armas

Cómo le urge a ...
olvidarse del qué dirán,
del qué dirás.
Ser apuñalado

Sangrar el veneno
y a ver a ver
que la orilla de...
y a ver.

De la vida quiero ...
de la muerte ...
y, si tengo hoy ...
de quererte,
de quererte,
Alegría.

Vidas erradas de errores en puertos
que cierran...
pisadas.
Hiere la sombra
nas,
futura biografía que arrastra su
historia.

Voy desplazando el tiempo
hasta quedarme en cero,
todo blanco, todo negro,
todo blanco, todo quieto,
de mirada en mirada,
de cuerpo a cuerpo.
Amor no es más que estar amando,
pero tú siempre tú,
más tierna, más dulce y más de acero,
más plata que la luna que Platero,
Tú, con tu cristalina mirada de miel.
Tú, con tus juegos al anochecer.

De nieblas me inundas,
no quiero decir basta,
Sálvame el sombrero,
las botas no me entero.
Si es que quiero ser contigo
el ocaso más vasto de mi cielo,
Te juro que si tú me dejas me muero.
Si tú no quisieras, me muero...
Y cuando ... en mi recuerdo quedan
risas a dentelladas.
Soy un borrón de carboncillo sonando con una línea infinita,
Qué raro se me hace vivir sin ti. Sin ti.

Voy subiendo
cuarenta, cincuenta, quizás noventa
pies
y en lo alto, en lo más alto,
encuentro un pueblo entero deseando
desplegar las alas,
desaparecer.